

Símbolo de valor agregado

Desde los inicios de la civilización el hombre ha creado objetos, al principio por necesidades básicas y luego aplicados al confort. En la actualidad, los objetos están tan ligados a nuestras vidas que es imposible no pensar en ellos como algo funcional además de estéticamente agradable, principio al que no escapa el diseño aplicado a la industria de la seguridad electrónica.

■ Definición

El *Diseño Industrial* es una disciplina que busca resolver las relaciones formales - funcionales de los objetos susceptibles de ser producidos industrialmente / Disciplina para resolver problemas mediante una expresión creativa y progresista, lo que establece la comunicación entre el medio ambiente, los objetos y la gente a través de factores estéticos, formales, de uso, económicos, técnicos, sociales, ergonómicos y funcionales.

Actualmente se apela a la palabra "diseño", como herramienta de ventas, con la intención de transmitir una idea de calidad en el producto que se ofrece. Sin embargo, los objetos que así se promocionan no siempre son pensados por profesionales del diseño y, por lo tanto, pueden terminar defraudando al cliente en términos de prestaciones y calidad.

Por otra parte, el diseño es visto, en muchos casos, como un proceso de difícil realización y excesivamente costoso en relación con los beneficios que reporta.

A su vez, el mercado en el que estos productos compiten está experimentando una superpoblación de objetos, los cuales día a día multiplican sus funciones cubriendo mayores aspectos de la vida cotidiana.

En este contexto, se necesita de una disciplina que, por un lado, provea la posibilidad de una ventaja competitiva a la producción y, por otro, que asegure un nivel de calidad y de costos tales que reporten un beneficio palpable al productor.

El diseño, más específicamente el *Diseño Industrial* -que es el que se ocupa de los objetos y su producción- es la herramienta necesaria para obtener una ventaja competitiva en un mercado cada

vez más superpoblado de productos.

¿Por qué un cliente elige un producto determinado cuando tiene múltiples opciones del mismo tipo?

Porque la relación costo/beneficio que le ofrece es la mejor, entendiendo el beneficio como el mejor cumplimiento de sus expectativas y necesidades (de uso, de durabilidad, estéticas, de calidad, etc.).

El *Diseño Industrial* viene a potenciar estos beneficios, optimizando al mismo tiempo los costos de producción.

Entonces, *¿cómo puede el diseño servir como un factor promotor de las ventas y el crecimiento empresarial?*

El diseño en la seguridad electrónica

Hoy, en la Argentina, tanto el mercado interno como el de exportación ofrecen buenas posibilidades para la producción y comercialización de esta rama de la seguridad. Además, nuestro país está visto a escala global como una fuente inagotable de buenas ideas y buen diseño. Uniendo estas características el resultado indudablemente debería ser muy positivo.

Como todos sabemos, la fabricación nacional de productos de seguridad electrónica ha experimentado un crecimiento importante en los últimos años y todo indica que esta tendencia se mantendrá. Aplicar el diseño industrial a esa producción podría multiplicar las ventas. Muchos productores nacionales, aunque concientes de esta realidad, creen que el costo del desarrollo de un nuevo producto supera los beneficios que les puede otorgar. Esto no será así si el proceso de diseño se lleva a cabo correctamente.

El diseño bien ejecutado debe satisfacer, como ya se dijo, las necesidades y expectativas del usuario -el "cliente externo" del diseño-. El "cliente interno" -el fabricante- es igual de importante y,

por lo tanto, hay que considerar también sus necesidades, que pueden resumirse en lograr el mejor producto dentro del rango de costos posibles a cada uno.

El diseño consciente debe contemplar los siguientes parámetros:

- Uso simple e intuitivo.
- Estética adecuada al tipo de elemento y el entorno de uso.
- Costos de producción acordes a la cantidad a producir, a las posibilidades de la empresa y al tipo de producto (esto se logra adecuando el proceso de fabricación y los materiales elegidos al volumen de producción).
- Optimización de los recursos disponibles,
- Otras particularidades de cada caso, entre ellas la facilidad de transporte, adecuación de los materiales y procesos de fabricación a las normativas vigentes -sobre todo para exportaciones-, packaging acorde, posibilidad de reutilización o reemplazo de materiales, etc.

De esta manera, con el diseño industrial aplicado correctamente, se obtiene un doble beneficio a un solo costo. Por un lado, se generan más ventas porque se tienen en cuenta las múltiples necesidades del usuario. Por otro, se optimiza el rendimiento de las inversiones ya que la producción se diseña adecuándola a las necesidades de la empresa.

Este es el momento para que los productores nacionales de seguridad electrónica comiencen a tomar la iniciativa y se dispongan a aprovechar las ventajas que propone el diseño industrial, adelantándose a sus competidores en la carrera por la calidad y el éxito.

Jimena Gonzalez Mardjetko

Diseñadora Industrial

jimena.unomasuno@gmail.com

